



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0783 (A0784)

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR PEDRO J. RAMÍREZ Y CASIMIRO GARCÍA-ABADILLO PARA EL DIARIO *EL MUNDO*

Madrid, 01-03-98

"España ha recuperado la confianza en sí misma mediante un cambio razonable"

"La estabilidad del Estado en España solamente estuvo en riesgo el 23-F... El planteamiento de la conspiración, además de una estupidez, me parece un error, una torpeza política"

"Yo creo que Felipe González no encuentra ni su sitio ni su papel, son muchos años en el Gobierno y debe de ser difícil acostumbrarse a estar fuera del poder"

"No voy a aceptar ningún tipo de tregua-trampa que sólo sirva para dar oxígeno a ETA... Pero estoy dispuesto a ser generoso si eso ayuda al final del terrorismo"

"En el debate sobre la Ley del Catalán y en el del Decreto de Humanidades todo el mundo ha estado donde tenía que estar menos los socialistas"

"Los españoles no son tontos y nadie tiene capacidad suficiente para manipularlos"

El martes se cumplirán dos años de las elecciones generales que llevaron al Gobierno al Partido Popular, con José María Aznar a la cabeza. En el ecuador de la Legislatura, el Presidente del Gobierno hace balance en una entrevista concedida al director de "El Mundo" y a los dos principales especialistas del periódico

P.- ¿Qué es lo más sustancial que ha cambiado en España en los últimos dos años?

Presidente.- Yo creo que el elemento básico es la recuperación de la confianza a través de un cambio razonable. España ha recuperado la confianza en sí misma y los españoles recuperan posibilidades y demuestran su capacidad. Entiendo que las alternativas democráticas no tienen que producir grandes revoluciones, sino que tienen que producir cambios razonables y creo que aquí se han producido. Yo me siento especialmente identificado con una generación que es una generación nueva, una generación joven; una generación que apuesta por la iniciativa individual mucho más que por el paternalismo, que apuesta por la tolerancia, que apuesta por el diálogo, que le gusta vivir en un país capaz de cumplir sus compromisos y de alcanzar sus propósitos, abierto a los demás. Toda esa generación está contribuyendo a hacer un cambio profundo, acelerado y, al mismo tiempo, muy razonable en la vida política y social española.

P.- ¿Y en qué ha cambiado José María Aznar?

Presidente.- En que uso gafas... para leer. Me tengo que poner gafas para leer. Aquí vives con intensidad todos los minutos del día; pero cambiado, cambiado, lo que se dice cambiado, pues eso, que me tengo que poner gafas para leer y tengo menos sueldo que antes...

P.- Usted prometió en su libro una segunda transición. ¿Estamos viviendo esa segunda transición o la gestión de una nueva mayoría insuficiente?

Presidente.- No creo sinceramente que éste sea un Gobierno de gestión. Es un Gobierno que tiene un proyecto, que mantiene unas líneas centrales. Ahora, hay que ser conscientes de que administramos sin duda en una situación de minoría, de mayoría relativa y que eso evidentemente obliga al pacto, a la negociación, a la transacción, al consenso y que, por lo tanto, no podemos tener aspiración del cumplimiento íntegro de nuestros programas y tenemos que tener como punto de referencia el discurso de investidura.

P.- ¿Mantiene su compromiso de permanecer en el poder como máximo dos mandatos?

Presidente.- El compromiso que mantengo es el de no estar aquí más de ocho años y espero que coincida con dos mandatos... Yo he dicho ocho años. Mi idea es que las legislaturas deben durar cuanto años; por lo tanto, espero que los ocho años se agoten en dos mandatos.

P.- ¿Por qué está tan empeñado en no cambiar el Gobierno?

Presidente.- No, a mí lo que me importa del Gobierno es que sea un equipo cohesionado y eficaz, que asuma un proyecto político, y creo que eso está garantizado. No veo en este momento razón para producir ningún cambio y ni siquiera circunstancias de salud que hayan podido afectar al Ministro de Asuntos Exteriores han sido suficientes o determinantes para producir un cambio. Deseo culminar la Legislatura con el mismo equipo.

"La vida no está llena de conspiraciones"

P.- En medios extranjeros se ha visto reflejada la tesis de que en España hay un Gobierno que limita las libertades, como la libertad de expresión. ¿Cuál es su valoración?

Presidente.- Que es bueno respetar la libertad de expresión, incluso cuando a uno le parece que la libertad de expresión puede caer en situaciones y apreciaciones injustas o irresponsables.

P.- En algún momento se quejó de que se planteara algo así en un foro exterior.

Presidente.- Bueno, yo creo que las cuestiones que afectan a la política interior española deben desarrollarse en la política interior española; pero yo no digo que la vida está llena de campañas o de conspiraciones y de esas cosas. Puede haber movimientos más o menos aceptables, más o menos equivocados, pero les doy esa importancia.

P.- ¿Cree que está en cuestión la legitimidad de su victoria electoral con la teoría de la conspiración?

Presidente.- No, yo creo que nadie ha cuestionado ninguna legitimidad, ni creo que se cuestione... La legitimidad no se debe discutir en ningún caso. A lo largo de estas semanas se han dicho muchas cosas, probablemente se han dicho algunas cosas excesivas. Todavía no he escuchado a nadie llamar tontos a los españoles, lo cual es un motivo de esperanza. Los españoles pueden tomar decisiones acertadas o equivocadas, pero los españoles no son tontos, demuestran una gran agudeza política y, sobre todo, votan al que quieren, y nadie tiene capacidad suficiente para manipularlos. Esa agudeza política de los españoles la llevan manifestando desde hace mucho tiempo, y estoy convencido de que seguirá así.

P.- ¿Sintió usted que la estabilidad del Estado estuvo en peligro en algún momento antes de las elecciones del 96?

Presidente.- La estabilidad del Estado en España solamente ha estado en riesgo una vez, que fue el 23 de febrero del 81. Se pueden hacer más o menos apreciaciones, más o menos valoraciones, pero riesgo para la estabilidad del Estado sólo existió esa vez. Hemos tenido que sufrir muchas provocaciones terroristas, muchos intentos de desestabilización del Estado, pero un proceso que afecte a la estabilidad, solamente el 23-F.

Yo quiero decir que, desde que llegué aquí, siempre manifesté con toda claridad mi propósito de mirar al futuro, de pasar página a muchas cosas. Eso algunos no lo comprendieron del todo. Eso explica la decisión de no desclasificación de los "papeles del Cesid", y sigo manifestándome en esa línea, porque tenemos muchas cosas por delante de las que ocuparnos, y sinceramente no entiendo algunas obsesiones con el pasado.

P.- ¿A qué se refiere con lo de obsesiones por el pasado?

Presidente.- Ya he dicho que alguna de las cuestiones que se han planteado, como la conspiración, me parecían una estupidez y además quiero decir que me parece un error, una torpeza política. Hablar del pasado no es lo que conviene al país. El país debe seguir mirando hacia adelante. El año 1998 es un año clave para España y en mi deseo está que nos encontremos en eso. Anclarse en el pasado no tiene sentido. Ser cautivos del pasado tampoco lo tiene. Estamos empezando un camino y eso requiere un esfuerzo solidario de toda la sociedad. Espero que nos podamos concentrar en eso.

P.- ¿Detrás de quienes denuncian esa conspiración está Felipe González?

Presidente.- Yo lo que pasa es que creo que hay personas que no encuentran exactamente ni su sitio ni su papel. Son muchos años de estar en el Gobierno y debe ser difícil acostumbrarse a estar fuera del poder.

P.- ¿Se refiere a Felipe González?

Presidente.- Sí.

P.- ¿Qué significado concede al juicio por el secuestro de Segundo Marey?

Presidente.- La significación que debe tener para el Gobierno, que debe tener para el Presidente del Gobierno, ese juicio es la comprobación de que la Justicia actúa.

P.- ¿Qué criterios aplicará el Gobierno ante peticiones de indulto para altos cargos de la anterior Administración?

Presidente.- Esas cuestiones no se pueden prejuzgar porque las peticiones de indulto están sujetas a los procedimientos reglados y todas se estudian igual. Si se produce una petición de indulto, el Gobierno la estudia en sus justos términos y se pronunciará en sus justos términos; pero no se puede prejuzgar ningún tipo de posibilidad.

P.- ¿Cómo reaccionaría si el Ministro del Interior le propusiera algún tipo de "guerra sucia" contra ETA?

Presidente.- Oiga, lo primero es que yo no nombro Ministro del Interior a nadie que me pueda proponer eso, ¿sabe?

P.- ¿Cree que el Ministro del Interior podría llegar a montar algún tipo de "guerra sucia" contra ETA sin su consentimiento?

Presidente.- La respuesta es clara: no.

"Si ETA deja las armas, seremos generosos"

P.- Nunca un partido había sufrido tantos asesinatos terroristas como está sufriendo el PP y quizá la impresión es que nunca se acabará con el terrorismo.

Presidente.- El terrorismo tendrá fin, pero yo no puedo cometer la imprudencia de poner una fecha. Me gustaría mucho, pero no. Entre otras cosas, porque los terroristas y quienes les ayudan y amparan saben que han perdido la batalla. Pero yo no distingo entre víctimas del terrorismo. Para mí todas son iguales. Cada vez que hay un atentado se produce un dolor muy profundo, sea quien sea la víctima, y tengo que decirle que éstos son los momentos peores que he de vivir aquí. Ahora, yo, de alguna manera, siento cierto orgullo de la reacción del Partido Popular, de su tranquilidad, de su serenidad, de su seriedad.

P.- ¿Qué opinión tiene del plan de paz de Ardanza?

Presidente.- Son ideas en torno al futuro. Yo aprecio la iniciativa de Ardanza, yo aprecio su buena voluntad, aunque no comparto una buena parte de las ideas que expone en su plan. Pero lo que me resulta, sobre todo, importante es aprovechar las

posibilidades que existen de diálogos internos entre las fuerzas democráticas. El Gobierno tiene un camino claro en la lucha antiterrorista y yo creo que ese camino debe tener el mayor grado de consenso posible; pero, sobre todo, no hacer nada que pueda facilitar las cosas al mundo violento. Aquí no hay más inmovilistas que los violentos, no hay más peligro que el de los violentos y no hay más sinrazón que la de los violentos.

P.- ¿El final será dialogado, como dice la Mesa de Ajuria Enea?

Presidente.- Como ha dicho la Mesa de Ajuria Enea, ese final dialogado está sujeto a condiciones muy claras, como es el abandono de la lucha armada, es decir, la posición inequívoca de que la violencia se acabe. Desgraciadamente, eso no se produce ahora. Por eso yo digo que en ningún caso hay que dar bazas a los terroristas. La política antiterrorista se va mantener y no voy a aceptar en ningún caso ningún tipo de tregua-trampa y hay que ver manifestaciones expresas, claras y determinantes de abandonar la violencia. En ese momento, ya he dicho más de una vez que sabré tender la mano.

P.- ¿A que le llama usted una tregua-trampa?

Presidente.- A una tregua que no sirva nada más que para dar oxígeno a ETA, que fortalezca su capacidad operativa. Yo no estoy dispuesto a ceder a los terroristas ni un milímetro.

P.- Una vez dijo: "Estoy dispuesto a cruzarme con el terrorista que me ha puesto la bomba en la calle, pero no estoy dispuesto a sentarme con él en ninguna mesa". ¿Qué quería decir con eso?

Presidente.- Lo que quiero decir es que con la violencia no se consigue ningún tipo de ventaja política; pero estoy dispuesto a ser generoso si es necesario, a ser comprensivo, si eso ayuda al final del terrorismo. Eso es lo que tiene que entender todo el mundo. No es un camino sencillo.

P.- ¿En qué se traduciría esa generosidad?

Presidente.- Digamos que yo estoy convencido de que en un final dialogado, si se produce un abandono definitivo de las armas, la sociedad española y el Estado sabrán ser generosos y sabrán adoptar medidas que nos sirven para mirar hacia el futuro y procurar que se superen cuestiones tan dolorosas del pasado. Eso está muy claro. Ahora, sacar ventajas de la negociación política es imposible. Tienen que tener en cuenta que la política penitenciaria forma parte de la política antiterrorista y la política penitenciaria tiene que servir al fin de la recuperación, si es posible, de los individuos antes vinculados al terrorismo. No tiene otro significado. La política penitenciaria no puede servir para dar bazas ni a Herri Batasuna ni a ETA.

P.- ¿Usted se ve protagonizando un proceso como el que lidera Tony Blair?

Presidente.- Es que no hay dos procesos iguales. Ni siquiera son parecidos los procesos. Yo creo que después de promulgar una Constitución, después de promulgar un Estatuto, después de realizar una amnistía, después de tener consolidada una autonomía que no tiene parangón en Europa, después de tantas elecciones democráticas, después de que la inmensa mayoría de los vascos se han manifestado expresamente en reiteradas ocasiones, después de lo que piensan y lo que sienten la mayoría de los españoles, hay que saber mantener la dirección, el rigor de las cosas. En la sociedad vasca se está produciendo un proceso de recuperación económica muy intenso, que por primera vez durante mucho tiempo los vascos piensan que van a salir de una crisis económica grande, y las posibilidades de aprovechamiento de esas crisis económicas en el País Vasco son espectaculares.

P.- ¿Cómo explicaría que tenga un acuerdo con el PNV y, mientras, éste lidere un recurso al Consejo de Europa contra la dispersión?

Presidente.- Yo creo que eso es un error, creo que es una equivocación que apoya HB, y me gustaría que la responsabilidad del PNV midiese estas actitudes. Porque todo el

mundo sabe que el Parlamento vasco no tiene capacidad de iniciativa en Europa y, por lo tanto, de lo que se trata es de intentar internacionalizar una decisión penitenciaria. Es no es una actitud política correcta, porque en España tenemos todas las garantías necesarias, incluyendo nuestra adhesión hace mucho tiempo al Convenio sobre la Protección de Derechos Fundamentales.

P.- ¿El conflicto por la contravigilancia es un episodio aislado o revela una problema político de fondo?

Presidente.- Pueden producirse desajustes. Lo que hace falta es luego tener la capacidad para superar esos desajustes. Yo soy extraordinariamente escrupuloso y respetuoso en lo que es la aplicación de la normativa estatutaria, tanto de la normativa legal o reglamentaria que se derive de la actuación de las Fuerzas de Seguridad del Estado y de la política vasca. Siempre ha contado la Ertzaintza con el apoyo del Gobierno y siempre va a seguir contando. Pueden producirse algunos elementos de fricción o de desajuste, pero hay que tener la capacidad para corregirlos.

P.- ¿Qué opina de la acusación de González de que en el 93 se pudo acabar con ETA, pero el PP lo impidió?

Presidente.- Bueno, yo creo que probablemente eso responde también a la falta de adecuación, de ubicación; pero le diré que me parece bastante incompatible Bidart con Leizarán.

P.- De haberse acabado con ETA en el 93, alguna persona se habría evitado algún susto importante después.

Presidente.- Sí, pero eso no marca mi vida, ni marca mi pensamiento, ni marca mis juicios políticos. Nunca he pedido una explicación por el atentado, ni tampoco la voy a pedir. Ni tampoco me la han dado...

"Está vigente el pacto constitucional"

P.- ¿Le gustaría contar con ministros de CiU o del PNV en la siguiente parte de la Legislatura?

Presidente.- Bueno, estoy muy contento con los que tengo; pero nadie se puede extrañar de que yo diga que lo lógico o lo que a mí me parece más lógico de esta situación política actual de mayoría relativa es una presencia en el Gobierno. Yo no voy a expresar un deseo, porque además creo que sería absurdo, que no se va a corresponder con la realidad.

P.- ¿Usted se lo ha expuesto así a Arzalluz y a Pujol?

Presidente.- Bueno, pero eso está planteado desde el primer día. Pero, como yo sé que eso no es posible, para qué vamos a estar hablando de eso. No es posible o no lo consideran conveniente y, por lo tanto, no está planteado. En todo caso, los acuerdos han funcionado correctamente. Espero que todo el mundo sepa valorar la estabilidad para la confianza y la credibilidad de nuestro país, que en estos momentos es especialmente importante.

P.- En la opinión pública se oyen voces contrarias a la presión permanente de los nacionalistas. ¿Cree que llegaría el momento de hacer un pacto para cerrar el diseño del Estado definitivamente?

Presidente.- Claro que... ¿Está cerrado el modelo federal alemán? ¿Está cerrado el modelo federal norteamericano? Siempre hay fricciones. Por ejemplo, ahora el Gobierno alemán ha intentado poner en marcha una reforma fiscal y se la han bloqueado en el Bundesrat, porque los representantes del Bundesrat son representantes de los lánders. Entonces siempre se puede producir esto en un Estado tan descentralizado.

Yo lo que creo es que, en este momento, uno de los datos fundamentales es que el año 98 es el vigésimo aniversario de la Constitución. Yo creo que el pacto constitucional

está plenamente vigente. Es decir, la historia de la Constitución es la historia de un éxito. Lo que hace falta es tener el modelo razonable de desarrollo del Estado autonómico para los próximos años.

Hemos impulsado un proceso profundo de reforma del Estado, que no me gustaría tratar aisladamente sino en su conjunto; hemos impulsado un proceso muy importante de reforma de la Administración del Estado; estamos reforzando y reduciendo la Administración periférica y vamos a cambiar las pautas de comportamiento y de responsabilidad de la Administración central a través del Estatuto de la Función Pública y hemos impulsado, dentro del sistema financiero, un marco de corresponsabilidades.

Está por completar un proceso de transferencias y queda luego otro gran elemento, la cooperación y el estrechamiento de relaciones entre todas las Administraciones, de tal manera que el Estado autonómico funcione armónicamente.

P.- ¿La pasividad del Partido Popular hacia la Ley del Catalán es porque es una moneda de cambio en el acuerdo con Pujol?

Presidente.- No creo que hubiera pasividad. El Partido Popular en Cataluña tomó sus decisiones con dos ideas básicas: lo que significa su pertenencia a un partido nacional y, en segundo lugar, lo que significa su posición en unos principios que son los principios de la convivencia lingüística, de la pluralidad, etc., etc.

Pero es verdad que hay dos cuestiones que son las que de manera más clara han separado las posiciones entre el Partido Popular y Convergencia i Unió: la Ley del Catalán y el Decreto de Humanidades. En los dos temas, casi todo el mundo ha estado donde tenía que estar menos la oposición en Madrid y la oposición en Barcelona. O sea, los socialistas.

Ahora, un partido tiene que saber cuáles son sus raíces, cuáles son sus identidades. Yo creo que la mayor confusión se produce cuando no se sabe responder a las raíces, cuando uno pierde sus identidades o pierde sencillamente el buen norte de las cosas.

"La Justicia tiene que ser ágil y transparente"

P.- En dos años, ¿qué ha hecho el Gobierno para evitar la ineficacia de la Justicia y su hiperpolitización?

Presidente.- Yo empezaré por algo que puede parecer muy claro, pero que a veces no parece claro en el debate político: el Poder Judicial es un poder independiente: por tanto, el gobierno de la Justicia no depende del Ejecutivo, depende del Consejo General del Poder Judicial. Yo asumo las responsabilidades desde el punto de vista administrativo de funcionamiento. Si usted me pregunta si estoy satisfecho del funcionamiento de la Justicia en España, tengo que decir que deseo que sea un funcionamiento más ágil, más claro, más transparente para los ciudadanos; pero también es verdad que no estoy de acuerdo con los que identifican con la Justicia española casos de supuestos muy singulares. Hay millones de casos que se sustancian y conviene distinguir lo que es la situación de la Justicia de determinados casos o situaciones ante la Justicia, aunque eso pueda afectar a lo que es también el funcionamiento de la Justicia.

Los problemas principales del funcionamiento de la Justicia en España están, fundamentalmente, en dos jurisdicciones que son la jurisdicción contencioso-administrativa y la civil. Y en este momento existe una ley de jurisdicción contencioso-administrativa que está en debate parlamentario, que tiene que mejorar la situación desde el punto de vista de lo que es la Justicia, la justicia rápida. Y, en segundo lugar, está la Ley de Enjuiciamiento Civil, pendiente del informe del Consejo General del Poder Judicial.

La tercera es la cuestión administrativa que son los juzgados nuevos, nuevos magistrados, más fiscales, más plazas, mejores oficinas, más informatización, más auxiliares... Todo eso son procesos en mente. En este momento, la Ministra de Justicia está ultimando un plan de actuación sobre la Justicia, tanto en el terreno administrativo como en el terreno legal, que yo espero que a mediados del mes de marzo está terminado.

P.-¿La politización de la Justicia es el problema más relevante de todos?

Presidente.- Bueno, claro, sí; pero la politización de la Justicia no depende de lo que es una acción del Gobierno. Por eso yo insisto mucho en lo que significa el respeto a la acción de la Justicia.

P.- En su programa proponía la reforma del sistema de elección del Poder Judicial.

Presidente.- Yo he dicho antes que en situaciones de mayoría relativa hay que estar muy pendiente del programa de investidura, aunque nosotros tenemos un altísimo grado de cumplimiento de nuestro programa electoral. Somos muy conscientes de que no podemos cumplir todo, pero sí referirnos a nuestro programa de investidura. La politización de la Justicia es indeseable. Algunas manifestaciones, algunas decisiones hemos adoptado. Por ejemplo, soy de los que dicen que no me parecen muy correctas las idas y venidas de la Justicia: de la Justicia a la política, de la política a la Justicia. Eso no es bueno.

Hay que tener claro que los Tribunales no establecen sanciones políticas ni penas políticas; establecen sanciones administrativas, o civiles, o criminales, pero no políticas. Son éstos los fenómenos básicos. Y, luego, no confundir lo que son los problemas de la Justicia con los problemas con la Justicia o ante la Justicia, que son ámbitos lingüísticos diferentes.

P.- Después de lo ocurrido con Ortiz Urculo y Jesús Cardenal, ¿se arrepiente de haber propuesto que el Fiscal General del Estado tenga que ser de carrera?

Presidente.- La verdad es que yo podía haber nombrado un fiscal del partido como venía siendo habitual y no quise hacerlo.

P.- Pero se había comprometido a no hacerlo.

Presidente.- Bueno, no quise hacerlo como se hacía antes, y por eso me comprometí a nombrar un fiscal de carrera. Yo prefiero que la Fiscalía esté en manos de un profesional, porque creo en la autonomía de la Fiscalía y realmente confío en los fiscales. Esa fue la decisión que nosotros tomamos y luego ése es un camino más reducido. Yo creo que es un camino más útil desde todos los puntos de vista para el ejercicio de la función fiscal.

Creo que la autonomía del Ministerio Fiscal está mejor servida con un fiscal profesional que con un fiscal que tenga una militancia de partido, como se hacía antes; lo creo sinceramente.

"La corrupción es un problema de actitudes"

P.- ¿En qué han quedado los compromisos de regeneración democrática que prometían desde la oposición?

Presidente.- Los españoles no tienen en este momento una grave preocupación por lo que significan los fenómenos de corrupción. Yo siempre he dicho que la lucha contra la corrupción no era tanto una cuestión de normas legales o controles, que también, sino una cuestión de actitudes. No hace falta ninguna legislación especial. Cuando usted establece mayores controles presupuestarios y mayores controles económicos, está estableciendo naturalmente seguridades. Cuando la Fiscalía actúa correctamente, todo eso son datos positivos del funcionamiento institucional y los españoles saben que no ocurren cosas que han ocurrido en el pasado. Entonces eso se ha producido de una

manera natural, sin grandes alharacas, sin grandes extravagancias, sin grandes declaraciones. Ya decía Azaña: "¿tan extraño es comportarse correctamente?"

P.- Pero, por ejemplo, hay un senador del PP, Francisco Tomey, que está acusado de graves delitos por el fiscal. ¿Debe seguir siendo senador del PP?

Presidente.- Eso está sujeto a investigación; por lo tanto, el Partido Popular sabe lo que tiene que hacer en este terreno como ha hecho en otras circunstancias. Yo espero que todas esas cuestiones se aclaren y que se aclaren para bien. Yo espero las conclusiones de las investigaciones que están abiertas.

P.- ¿Se refiere a las investigaciones internas del partido?

Presidente.- Sí, claro.

P.- Pero, en todo caso, ¿usted aceptará una situación en la que algún diputado o senador del partido que está procesado o acusado de delitos de alguna gravedad continúe siendo diputado senador?

Presidente.- No se plantean cuestiones de carácter general... Caso a caso se tienen que plantear estas cuestiones.

P.- Esta semana se han conocido las condenas de Luis Roldán y Mario Conde. ¿Cuál es su opinión?

Presidente.- Esos casos responden a una época y forman parte del pasado; entonces, ahí, la posición del Gobierno es una posición muy clara: pongamos el horizonte en el futuro, no miremos hacia atrás y respetemos lo que diga la Justicia. Es la única decisión posible. Ya he dicho que los españoles no tienen preocupación especial ahora por la corrupción. Es evidente que el Gobierno desea que, habiendo una nueva etapa, habiendo un nuevo camino, no existan muchos motivos de atención sobre cuestiones que se refieren al pasado. La acumulación de esas cuestiones es una realidad en la vida española, pero eso no debe atenazar las posibilidades de los españoles, porque para esto está la Justicia. Y respetémosla.

"Las primarias son útiles en Estados Unidos"

P.- ¿Qué opina de las elecciones primarias para designar candidatos que se pondrán en marcha en el PSOE?

Presidente.- Primarias existen realmente en otros sistemas políticos, fundamentalmente en el sistema norteamericano. Allí luego no hay vida de partido tal y como está concebida aquí; por lo tanto, son culturas diferentes. Yo nunca apreció el espíritu mimético. Eso puede ser muy útil para los Estados Unidos, pero no sé si será útil o no aquí. A mí lo que me preocupa, lo que me parece interesante, es que los procesos de discusión, los procesos de designación, sí sean de abajo arriba. Eso es lo que me parece más importante, que sean procesos naturales, porque eso es lo que forma los lideratos naturales y eso respalda el fenómeno de las organizaciones políticas. Yo recuerdo que en la vieja Alianza Popular un día se estableció un sistema de listas abiertas y aquello no se llevó al partido por delante de santo milagro. O a lo mejor aquello contribuyó a la fundación del Partido Popular, no hay mal que por bien no venga. Pero aquello fue un desastre absolutamente colosal, fue espectacular. Por eso, a mí lo que me preocupa es que en las organizaciones las cosas, los liderazgos naturales fluyan...

P.- Usted pronostica que esto de las primarias en el PSOE no funcionará.

Presidente.- No, no, yo no pronostico nada. Yo lo que digo es que no soy partidario de la importación de modelos foráneos que responden a culturas partidarias diferentes. El otro día leí, no sé si será verdad, que en el País Vasco había un candidato de allí, de la organización del País Vasco, y un candidato patrocinado por la organización nacional del PSOE... No sé, no entiendo...

P.- Bueno, los militantes tendrán la oportunidad de decidir cuál de los dos les gusta más.

Presidente.- Ya, pero el asunto está en lo que yo decía antes: lo que fluye de abajo arriba o lo que nace sólo desde arriba... A mí me interesa lo que nace de abajo a arriba. Sinceramente, por lo que se refiere a la vida de mi partido, desde hace tiempo solamente estoy pendiente de una cosa que a mí me interesa en especial y que es incrementar mucho, en la medida de mis posibilidades, la participación de la mujer en las responsabilidades políticas. No son fruto de la casualidad las decisiones que yo tomé o que tomamos en el partido de proponer y propiciar que hubiese muchas mujeres candidatas a las alcaldías, o fortalecer la presencia en los grupos parlamentarios, o ahora tener el Gobierno con más participación femenina que hemos tenido nunca en este país. Y sigo permanentemente alentando ese proceso, porque creo que tengo una tarea de deshacer todavía una situación anterior o de descorrer algunos cerrojos que están cerrados para las mujeres.

P.- ¿Cómo valora los dos años de oposición del PSOE? ¿Son mejores sus relaciones con Almunia que con González?

Presidente.- Yo deseo unas buenas relaciones con la oposición parlamentaria en general y con el Secretario General del Partido Socialista, en particular. Y hago el mayor esfuerzo posible para que los diálogos sean fluidos y la comunicación sea positiva, sea intensa y se puedan producir unas conversaciones y unas relaciones cordiales. Me parece muy importante y seguiré siempre en esa actitud. Siempre dije que conmigo en ese terreno no hay problemas de comunicación, de diálogo, de cambio de impresiones. Luego, por otra parte, la oposición ha de tener necesidad, algunos pueden decir incluso necesidad apremiante, de trabajar más intensamente en los perfiles de un proyecto político, de una alternativa.

Si usted me pregunta ni valoración sobre las alternativas que ha tenido este Gobierno, pues no se la podría dar, pero no porque no quiera, sino porque no ha existido ninguna. Yo sinceramente deseo que se haga, porque tener una oposición parlamentaria con algún proyecto definido es útil para el país y es útil también para el Gobierno porque se puede debatir sobre cuestiones reales.

P.- ¿A esa buena relación por la que usted dice empeñarse ayuda el que se critique en una dependencia de La Moncloa a Joaquín Almunia mientras está reunido con usted?

Presidente.- Si es que todas esas cosas forman parte de cuestiones que no nos deben durar nada a los responsables políticos. Ésos son episodios... Si yo le contara... Pero esas cosas son minucias.

P.- ¿Apoyaría la candidatura de González a Presidente de la Comisión Europea?

Presidente.- Oiga, yo nombré al Ministro de Asuntos Exteriores del último Gobierno socialista embajador en las Naciones Unidas y luego negocié muy duramente para que fuera el enviado especial en Bosnia, en donde está desarrollando una excelente tarea. Siempre que haya una posibilidad, siempre que haya una disponibilidad y siempre que haya una voluntad de apoyar a un español para un cargo de vital importancia...

P.- ¿Incluida la Presidencia de la Comisión Europea por parte de Felipe González?

Presidente.- Si, lo que pasa es que yo no quiero decir nada más de lo que he dicho, porque también en esos terrenos puede ser mal interpretado. Yo digo que, si existe la posibilidad, si existe la disponibilidad, si existe la voluntad, desde luego el Presidente del Gobierno de España es el que no va a fallar. Ver un español, tener un español en la UE... Yo no estoy proponiendo, yo no propongo absolutamente nada; me limito a decir que ésa siempre será mi postura.

P.- ¿Usted se sobrepondría a sus malas relaciones con Felipe González en ese caso?

Presidente.- A mí eso me trae sin cuidado.

"La relación con Castro nunca ha sido normal"

P.- ¿Sus malas relaciones personales con Fidel Castro están siendo un lastre diplomático?

Presidente.- Yo no tengo malas relaciones. Digamos que las relaciones con Castro son unas relaciones singulares con todos los Gobiernos y en todas las etapas, no son relaciones muy normales. Digamos que en todas las etapas políticas, incluso en el tiempo de la dictadura, siempre se han producido elementos, digamos, que no muy normales.

P.- ¿Cuándo va a haber embajador en Cuba?

Presidente.- El nombramiento del embajador tiene que ser un proceso de culminación de la normalización. Esas relaciones han estado siempre en un nivel de singularidad donde la palabra normalidad o normalización es bastante extravagante. Habrá embajador cuando se den las circunstancias, las condiciones, que nosotros consideremos que son suficientes.

P.- ¿Cuáles son esas condiciones?

Presidente.- Pues que evidentemente garanticen, fundamentalmente, lo que significa una relación suficientemente sólida para los intereses de España, que determine lo que es el nombramiento de embajador y eso tiene muchos factores, muchos...

P.- ¿Es una cuestión de semanas, de meses?

Presidente.- Ya veremos. Yo espero que sea breve, pero tampoco es un asunto que realmente nos produzca un agobio inmediato.

P.- La hipótesis del viaje de los Reyes dentro del año 98, ¿es verosímil?

Presidente.- Depende de como vayan las cosas.

P.- ¿Pero sería un objetivo de la política exterior del Gobierno facilitar el que ese viaje fuera posible?

Presidente.- No necesariamente. Yo desearía que las cosas en Cuba funcionaran de una manera positiva, de tal manera que ese viaje de los Reyes pueda rendir buenos frutos. Pero hay que esperar.

P.- ¿Ha sido demasiado sumiso el Gobierno en las pretensiones de EEUU durante la crisis con Irak, al autorizar el uso de las bases cuando la posición de la ONU estaba en el aire?

Presidente.- En todo momento, en todas las crisis no tiene por qué haber siempre unas pautas de comportamiento rígidas. No todas las crisis son iguales. Todas las crisis tienen elementos de diferenciación. La posición del Gobierno ha sido una posición, en mi opinión, muy clara y tengo que decir que nosotros hemos apostado activamente por la solución diplomática y hemos trabajado mucho. Hemos hecho para ello un ofrecimiento importante de enviar técnicos españoles para completar la misión de la ONU, para ayudar a los técnicos y los inspectores que hay allí. Hemos reafirmado un principio de legalidad en cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas y hemos trabajado para hacer entender que deben ser respetadas esas resoluciones. Y hemos contribuido solidariamente desde una posición con nuestros amigos.

Todo ese conjunto de cosas demuestran las decisiones políticas en mi opinión prudentes, aceptadas y eficaces. Por el momento, la crisis se ha resuelto. Yo deseo que la solución sea permanente, pero seguimos dependiendo en gran medida del cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad. Hay ejemplos anteriores y, por lo tanto, hay que esperar a ver cómo se desarrollan los acontecimientos. Creo que ha sido una buena acción de los trabajadores que tiene Naciones Unidas, de recuperación de iniciativa, de prestigio de Naciones Unidas. Pero tengo que decir que la actitud y el comportamiento de España me parece un comportamiento serio, correcto y riguroso.

P.- ¿En qué ha cambiado la posición, la estrategia, de España respecto a Europa desde que usted es Presidente del Gobierno?

Presidente.- Los elementos en política exterior, los básicos, los fundamentales, son elementos de continuidad en el trabajo, sobre todo, cuando en el caso español, afortunadamente, se establecen sobre la base del consenso. Un consenso que también en cierta medida es envidiado en otros países europeos. Entonces, procurar identificar y seguir manteniendo los consensos básicos en la política exterior y en la política de defensa es muy importante.

P.- ¿No ha sentido que ese consenso se debilitaba o se rompía cuando el Partido Socialista se declaró contrario a la posición que estaba adoptando el Gobierno español en la crisis de Irak, alegando que no tenía la cobertura de Naciones Unidas?

Presidente.- Yo creo que ha habido alguna precipitación. Pero nada más. Ahora lo que digo es que hay que mantener esos consensos, hay que trabajar como se ha trabajado durante mucho tiempo correctamente en el marco de la política europea, y en el cumplimiento muy activo de responsabilidades y obligaciones. Se han hecho muchas cosas y existe una posición muy sólida de España por el cumplimiento de las metas, de los objetivos, que sin duda forman parte de la decisión política más importante que hemos tomado durante mucho tiempo.

P.- Y ahora que lo ve desde el otro lado, ¿diría, como dijo, que el Presidente del Gobierno español acudía a Europa como un "pedigüeño"?

Presidente.- La verdad es que, cuando se habla de estas cuestiones, hay que ver todo en su conjunto, porque lo que yo no deseo es que nuestra casa no esté en orden y se tengan que hacer unas políticas activas, muy activas en sí mismas, y además poner nuestra casa en orden. Por eso lo que yo quiero es que nuestra casa esté en orden. Ahora se habla por ejemplo de los fondos. La posición española en relación con los fondos es mucho más sólida cumpliendo los requisitos de la moneda, porque eso le da más fortaleza política a España para defender sus posiciones. Yo seré un gobernante muy feliz y los españoles hubiésemos alcanzado una parte importante de nuestros objetivos si un día cumpliéramos los requisitos para no tener que recibir los Fondos de Cohesión, porque eso significaría que España ha superado el 90 por 100 de la renta media comunitaria.

"Hay que estar orgullosos de la Familia Real"

P.- ¿Cómo es posible que los Secretarios de Estado tengan un incremento del 30 por 100 en sus ingresos y que ganen más que el Presidente del Gobierno?

Presidente.- Eso mismo me lo preguntó mi mujer desayunando el otro día.

P.- ¿Cómo se lo explicó?

Presidente.- Le dije que eran muy importantes los Secretarios de Estado. Bueno, en la Administración pasan estas cosas. Lo que pasa es que en esa percha yo colgué la chaqueta hace mucho tiempo. Lo que se ha hecho ahí es aclarar todos los conceptos para dar más transparencia a sus retribuciones. También se produce que hay funcionarios en el mismo Ministerio que, por razones de su cuerpo, por razones de su retribución o por razones de su actividad, ganan más que sus superiores.

P.- ¿No hubiera sido más fácil que se costeara con una partida de los Presupuestos el nuevo yate de la Familia Real?

Presidente.- Yo quisiera decir que todos los españoles tenemos que estar contentos y orgullosos con la Familia Real, y yo desearía también contribuir a ello. Se van a cumplir veinte años de la Constitución y su papel ha sido determinante. Por eso, en el tema del yate todos queremos que los miembros de la Familia Real estén lo suficientemente tranquilos desde el punto de vista de seguridad y de representación.

P.- Razón de más, si hay tantos motivos, para que en los Presupuestos Generales se hubiera incluido este año una partida.

Presidente.- Lo importante es que el impulso se ha puesto en marcha con total transparencia, y la conclusión seguramente será positiva y satisfactoria para todos.

Pedro J. Ramírez, Casimiro García-Abadillo y Fernando Garea